

JULIEN VINSON, EL EUSKERA Y UNA POLEMICA DEL XIX

JOSE JAVIER GRANJA PASCUAL

1. JULIEN VINSON

Entre la nómina, internacional e impresionante por su categoría, de lingüistas que se ocuparon de los estudios vascos durante el siglo XIX, hay que reservar un lugar importante para los estudios del francés Julien Vinson (1843-1926). Los alemanes Guillermo de Humboldt, Baehr o Spitzer; los franceses Luis Luciano Bonaparte, Gavel, Lacombe o Luchaire; el inglés W. Webster; el austriaco Hugo Schuchardt; el italiano Trombetti; el holandés Van Eys o el ruso Marr entre otros, se ocuparon estrictamente de problemas referidos a la lengua vasca. Julien Vinson no sólo puso su atención en los problemas de tipo lingüístico, sino que también estudió el folklore, las costumbres, la bibliografía y la historia del país.

Los estudios vascos de J. Vinson comienzan a raíz del interés despertado en él por el profesor Emile Chasles durante su estancia en la Ecole Forestière de Nancy. Nombrado Inspector o Guarda General de Bosques en Bayona, en 1866 inicia sus estudios sobre el país, como lo demuestra la aparición de un pequeño trabajo, «Coup d'oeil sur l'étude de la langue basque» en la *Revue de Linguistique et de Philologie Comparée*, abril 1868. Esta revista, fundada en 1867 por H. Chavée y Abel Hovelacque, publicaría 48 volúmenes entre 1867 y 1916 llegando Vinson a ser director de la misma. Todavía hoy no ha sido estimado el alto valor que los artículos publicados en ella tienen para la cabal comprensión de los estudios vascos del XIX. En ella aparecieron casi todos los artículos de Julien Vinson dedicados a los estudios vascos, en los más variados campos: «Phonétique basque» (1872-73); «Le verbe basque» (1873-74); «Notes sur la dérivation du verbe basque» (1874-75); «Les Basques du XII^e siècle, leur moeurs et leur langue»

(1881); «Bibliographie du folklore basque» (1887); «Etymologies basques» (1894); «Etudes sur le vocabulaire basque» (1908); «L'aspiration en basque» (1914), etc...

Cuando Vinson llega al País Vasco, ya había tenido contacto con los estudios lingüísticos en anteriores estancias en la India. Llegó a enseñar hindustaní y tamul en la Escuela de Lenguas Orientales de París. También fue profesor del «Collège de France» y presidente de la Sociedad de Antropología, e incluso miembro de honor de Euskaltzaindia¹. Seguidor de Hovelacque y Schleicher, se oponía a los neogramáticos, a los que atacó duramente. Más conecedor de lenguas que lingüista según Michelena, los ataques hacia los estudios vascos de Luis Luciano Bonaparte, muy apreciado en su época por todos los vascófilos, así como sus críticas sobre los aspectos negativos del pueblo, de la lengua y de las costumbres vascas, le atrajeron la enemiga de los investigadores y publicistas del interior. Desde sus primeras investigaciones fue clasificado como enemigo de lo vasco y esta visión parcial le hizo objeto de la contestación de los escritores vascos en asuntos en los que no le faltaba razón. En otros, por el contrario, fue abiertamente injusto su comportamiento, como por ejemplo con Arturo Campión: «su bagaje no era tan alto como para emitir ese juicio, ni los peyorativos que emitió sobre Bonaparte y Campión, pues los dos conocían el euskera más a fondo que él»².

Reconociendo algunos errores, la labor de Vinson no fue estimada suficientemente, y así hoy nadie deja de reconocer la importancia de sus estudios sobre la lengua, los fueros, la historia o el folklore de los vascos, sin olvidar su formidable y pionera *Bibliographie de la langue basque* (1891) y su *Complément et Supplément* (1898). Nacido en París el 19 de enero de 1843 y muerto en Libourne el 21 de noviembre de 1926, el rechazo que despertaron algunas de sus opiniones hizo que hoy sea menos conocido en nuestro país de lo que debiera.

Las opiniones de Vinson en materia de lengua eran difíciles de admitir para los vascófilos decimonónicos: «Euskal adimena lo zegoen oraindik, beretzat; eta gure erriak etzuen ezer onik, bere izkuntza kendu ezker. Pentsaera onek sortuta, ba-zitun bere

1. Julio de Urquijo, «Julien Vinson», en *RIEV*. XVIII (1927), pp. 217-224.

2. Justo Gárate, «La vascoología del profesor Julien Vinson, de la Sorbona», en *Euskera*. VIII-IX (1963-64), p. 231.

etsaiak»³. El espíritu científico de Vinson chocaba con los juicios apasionados y faltos de rigor de la mayoría de los vascófilos que tampoco dejaban de acusar al francés por su liberalismo en materia de religión. Muchas veces las polémicas entabladas con Luis Luciano Bonaparte, Sabino Arana, Manterola, Luchoire, Van Eys, etc... recuerdan las mantenidas por Miguel de Unamuno, con juicios que «eran en general severos y a veces hasta violentos»⁴. Opuesto a la línea aranista, se puso al lado de Azkue y Campión en los problemas surgidos con motivo del Congreso de Hendaya, celebrado el 16 de septiembre de 1901. En este congreso se pretendía avanzar en el camino de la unificación literaria y ortográfica, pero el resultado final fue una división aún mayor, propiciada por la intransigencia de los aranistas que pretendían imponer su sistema ortográfico⁵. El epistolario de Azkue muestra la actuación de Vinson en torno a este congreso. Diez años antes, en 1891, Vinson ya se escribía con Azkue, interesándose por su *Euskal Izkindea. Gramática euskera*, la primera obra escrita por el lekeitiarra, en la que cometió la equivocación, luego admitida por él, de intentar reconstruir las formas de una supuesta lengua primitiva común y usar las formas verbales que creía eran las originarias. El error surgía al creer que la fragmentación dialectal era fruto de una dispersión provocada a partir de una lengua única, y llevar esta teoría hasta el extremo. Julien Vinson se muestra crítico contra esta obra, como era su costumbre, y se lo dice a Azkue: «Sobre las observaciones que quisiera presentarle a V., la primera es que su *Gramática* trata muy insuficientemente e imperfectamente de la Fonética. En cuanto al Verbo, su teoría es de todo inadmisibile. Si, en vez de limitarse al dialecto vizcaíno, hubiera estudiado V. todos los dialectos y las formas anticuadas de los libros de los siglos XVI y XVII, por cierto resultarían otras conclusiones»⁶.

Julien Vinson y Arturo Campión se conocieron en Pamplona en 1875, en circunstancias no exentas de peripecia para el lingüis-

3. S. Onaindia, *Euskal literatura*. Bilbao 1973, t. II, p. 213.

4. Luis Villasante, *Historia de la literatura vasca*. Edit. Aránzazu. 2.ª ed. 1979, p. 303.

5. José Javier Granja, «Divergencias lingüísticas y literarias entre Arturo Campión y Sabino Arana», *FLV*, 43 (1984) pp. 155-179.

6. *Euskera*, 1957, II, p. 268. Carta de Vinson a Azkue fechada en París el 5 de diciembre de 1891.

ta francés. Vinson era en esta época «garde general des Fôrets à Bayonne» y secretario de la Sociedad de Ciencias y Artes de Bayona.

El lunes de Pascua, 29 de marzo de 1875, Eugenio Godard había anunciado una ascensión en globo en Bayona. Invitaba a algunas personas de la localidad a acompañarle, pero sólo se presentó Vinson. Empezaron la ascensión y cruzaron los Pirineos, aterrizando ya de noche en las proximidades de Cizur Mayor, cerca de Pamplona. El aterrizaje fue accidentado, recibiendo fuertes golpes y permaneciendo desorientados hasta el amanecer. Fueron trasladados a Pamplona, con gran admiración de la gente y recibidos por la Diputación Foral de Navarra con su presidente Luis Iñarra al frente. Vinson fue el más lesionado, con la «mejilla desollada y sangra por la boca. Le duelen los riñones y no puede moverse». Fue llevado al hospital, donde permaneció en la sala de «distinguidos», recibiendo todo tipo de atenciones y hablando en euskera con quienes le atendían.

Hay que recordar que en este año todavía nos encontramos en plena guerra carlista, por lo que la llegada de los aeronautas dio origen a rumores en que se afirmaba que eran mensajeros del general Cabrera, que venían a proponer las condiciones de paz.

Durante su estancia en el hospital, Vinson fue visitado por algunas personalidades locales entre las que se encontraban don Jacinto Campión, presidente del Casino, su hermano don Rodrigo Campión y su cuñado don Pedro Irigoyen. No es extraño el contacto entre el padre de Arturo Campión, don Jacinto, y Vinson. Eran conocidas sus relaciones con personalidades francesas y así por ejemplo, cuando los amigos y protectores de Sarasate decidieron enviarle a París, fue una carta de recomendación de don Jacinto Campión la que utilizaron, aprovechando la amistad del padre de Arturo Campión con el primer violinista de Francia en la época, Allard. En esta época, Arturo Campión estaba finalizando sus estudios de Derecho en Madrid, y el encuentro fue posible gracias a las fechas del viaje, en vacaciones de Semana Santa.

El sábado 3 de abril se despidieron los viajeros y Vinson, que todavía no se podía mover libremente se hizo conducir a casa de Campión. Fue el único de sus amigos pamploneses al que visitó en su casa antes de partir hacia Bayona.

Los detalles de este viaje constan en el «Rapport sur le voyage aérostatique du 29 mars 1875 présenté à la Société des Sciences et

Arts de Bayonne par Julien Vinson, Garde Général des Forêts à Bayonne, secrétaire de la Société avec deux planches»⁷.

Tras estos contactos no es de extrañar que Vinson recoja en el segundo tomo de su *Essai d'une bibliographie de la langue basque* las obras de Arturo Campión, como resulta significativo que tras su enfrentamiento, no aparezca ninguna obra de Campión en «Les Etudes Basques de 1901 a 1906».

2. JULIEN VINSON Y LA REVISTA EUSKARA

Cuando en 1878 surgen los primeros números de la *Revista Euskara* de Navarra, Julien Vinson acoge desfavorablemente las ideas de su programa inicial y critica la revista, dándola a conocer internacionalmente a través de la parisina *Revue de Linguistique et Philologie Comparée* y comparándola con los intentos de los felibristas: «Les personnes qui sont à la tête de ce mouvement prétendent le borner à une entreprise analogue à la tentative de nos félibres, à une sorte de renaissance littéraire de la langue basque dont on voudrait à tout prix arrêter la décadence et empêcher la fin prochaine»⁸.

Los ataques de Julien Vinson se extienden desde el principio tanto a los escritores vascos, a los que acusa de no estar al corriente de los estudios científicos europeos⁹, como a la sociedad foral, a la que niega cualquier pretendido liberalismo y acusa de repro-

7. El *Rapport...* ha sido recogido en parte en el capítulo «El viaje en globo de Bayona a Pamplona en 1875» de la obra de Jaime del Burgo, *La aventura hispánica de los viajeros extranjeros*. Subt. «La España desconocida» de Cenac Moncaut. Pamplona 1963, edit. Gómez.

8. Julien Vinson, «Revista euskara», en *Revue de Linguistique et Philologie Comparée*, XI (1878), pp. 466-468.

9. «L'idée préconçue, la préoccupation exclusive dont nous venons de parler, se retrouve dans presque tous les articles de la «Revista». Il y aurait d'ailleurs un reproche plus grave à adresser à sa rédaction: ses collaborateurs ne sont généralement pas assez au courant des études scientifiques contemporaines. Nous avons lu notamment, avec une surprise qui sera partagée par tous les travailleurs, d'étranges appréciations sur la linguistique, les méthodes, et en particulier sur l'origine et l'histoire de l'idiome basque, ainsi que sur les Basques eux-mêmes». *Ibidem*, pp. 467-468.

ducir el esquema de poder de la oligarquía clerical autoritaria¹⁰, y al euskera que debe desaparecer, siendo lo único original del pueblo vasco, porque es incompatible con la civilización moderna y poco democrático: «Mais de pareils efforts sont incontestablement stériles; rien ne saurait arrêter le cours inexorable des choses. Il n'y a rien de national chez les Basques, absolument rien d'original, que leur antique idiome, et c'est précisément parce que cet idiome est incompatible avec leur civilisation actuelle —toute espagnole— qu'il ne peut plus vivre et qu'il doit fatalement disparaître. Le basque n'est ni une langue littéraire ni une langue convenable aux instincts démocratiques de notre siècle»¹¹.

No obstante estas fuertes críticas, Vinson se apresuró a escribir en la *Revista Euskara* y ya desde el principio lamenta no encontrarse entre los miembros de la misma: «C'est avec cette idée préconçue, plus ou moins inconsciente, de la reconstitution d'une société euscarienne libre, qu'on a fondé l'«Association Euskara de Navarre», dont les membres titulaires ne sont puisés, ce qui est fort regrettable, que parmi les personnes nées dans le pays basque»¹².

Las ideas de Julien Vinson en torno a lo vasco se encuentran formuladas en esta época con todo su vigor, y en todos los campos de la vida vasca. Un nuevo artículo de 1878 en la *R.L.Ph.C.* sobre las leyendas vascas echa por tierra todo el valor de las mismas: «Ainsi se trouve confirmée une fois de plus l'opinion, basée sur les faits et sur l'histoire, qui refuse aux Basques, en dehors de leur langue, toute espèce d'originalité. Les contes recueillis parmi eux n'ont jusqu'ici rien appris sur leur état social primitif et préhistorique; ils ne se présentent que comme de simples variantes régionales d'antiques légendes indo-européennes»¹³.

10. «L'opinion contraire est fondée sur une erreur, sur une méprise trop générale encore, mais bien excusable du reste. On croit à des institutions nationales basques, à une espèce de société républicaine des montagnards pyrénéens, dont les fameux «fueros» auraient été la charte et le code. Et pourtant ce point de vue est absolument faux: il n'y a rien de vraiment libéral dans les «fueros», qui tendent simplement à la réglementation d'une oligarchie cléricale autoritaire». *Idem*, p. 467.

11. *Idem*, pp. 466-467.

12. *Idem*, p. 467.

13. Julien Vinson, «Légendes et recits populaires du pays basque». *R.L.Ph.C.* (1879), XI, pp. 463-464.

Siguió colaborando en la *Revista Euskara*, incluso escribiendo algunos fragmentos de sus artículos en euskera, como en «Rabelais y la lengua vasca», breve nota en que aporta una nueva traducción de las palabras en euskera que aparecen en *Pantagruel*. Al mismo tiempo recoge brevemente la historia de las traducciones que se han dado a esas palabras y se muestra abierto a todas las sugerencias para mejorar el sentido de su traducción¹⁴.

A pesar de todos los juicios peyorativos emitidos contra la lengua y costumbres vascas, Julien Vinson habla con aprecio de Arturo Campión en estos años, calificándolo como «le savant secrétaire de l'Asociación Euskara» y alabándole por su *Orreaga*, la primera composición en euskera de Campión, obra de juventud escrita al poco tiempo de comenzar a estudiar el euskera: «M. Campion a droit à tous nos remerciements et à tous les éloges. Des travaux comme le sien valent cent fois mieux pour la langue que toutes les tentatives de félibrisme»¹⁵. La composición original de Campión, sobre el tema de Roncesvalles y Carlomagno, había sido ya alabada en 1878 por Vinson por ser «bien préférable à l'inepte composition connue depuis 1835 sous le nom de «Chant d'Altabiscar», y cuando aparece luego traducida a otras 16 versiones de dialectos vascos, Vinson lamenta la importancia que los escritores del país dan a los elementos pseudohistóricos: «Malheureusement, dans les provinces basques de l'Espagne, on est encore aujourd'hui trop porté pour agrandir l'importance des Basques, à admettre l'authenticité de récits et de documents fort contestables», a propósito de la autenticidad de las leyendas del ciclo de Roncesvalles¹⁶.

3. DISCREPANCIAS SOBRE LA TEORIA IBERISTA

Las teorías de Guillermo de Humboldt sobre el iberismo euskaro eran admitidas en la segunda mitad del siglo XIX por la mayor parte de los tratadistas vascos. Al mismo tiempo crecía el

14. Julien Vinson, «Rabelais y la lengua vasca», en *Revista Euskara*, 1879, pp. 54-56.

15. Julien Vinson, «Orreaga, balada por d. Arturo Campión». *R.L.Ph.C.*, XIV (1881) pp. 101-104.

16. *Ibidem*, p. 101.

movimiento de reacción contra esta teoría por parte de los investigadores extranjeros: Zobel de Zangroniz, Hovelacque, Van Eys, Charnoch, Vinson, etc..., dieron a conocer sus críticas a través de Tubino. Negaban la competencia de Humboldt en las cuestiones de la lengua euskara y Abel Hovelacque sustituía la autoridad del científico alemán por la de Van Eys y Vinson en su *Linguistique*.

Ante la nueva situación que pretendía imponerse desde fuera, Arturo Campión y los vascólogos del interior intentaron sostener las teorías tradicionales frente a los nuevos escritores «cuyo mérito no negamos, pero en los que no todo es cierto y meditado, porque al fin y al cabo son hombres, sujetos a error»¹⁷. En su artículo «El anti-iberismo», Campión lamenta los ataques que sufre el pueblo vasco por parte de algunos sabios que aunque debían estudiar científicamente todos los aspectos de la vida del pueblo vasco, sin embargo no se sustraen a introducir elementos subjetivos que nada tienen que ver con la ciencia y demuestran un ataque persistente al pueblo vasco. Todos los ataques sufridos por la teoría iberista fueron entendidos por los tratadistas vascos como ataques a las esencias de la personalidad euskara y provocaron respuestas que alejándose de la discusión científica caían en la denigración personal del adversario: «Es imposible, ni imaginar siquiera, mayor aplomo en las conclusiones, más aspereza en la crítica, más desprecio del contradictor que el manifestado por esos señores en sus estudios. Y no se limitan a destruir teorías, ni a desvalorar hipótesis, ni a negar hechos, sino que aprovechan cuantas ocasiones se les presenta para rebajar al pueblo euskaro hasta el nivel de los pueblos más salvajes»¹⁸.

La crítica a los lingüistas extranjeros alcanza a negar su deontología profesional¹⁹ y les califica como enemigos del pueblo vasco²⁰.

17. A. Campión, «El anti-iberismo», *Revista Euskara*, 1878, pp. 231-237.

18. *Ibidem*, p. 232.

19. «Pero una cosa es la ciencia y otra los sabios, que a veces, en lugar de proceder como sacerdotes, proceden como soldados, atacando rudamente las ideas contrarias, como si desearan, no hacer brillar la verdad, sino imponerla». *Idem*, p. 232.

20. «Los enemigos del pueblo vasco procuran rebajarle en todo, lo cual enciende en sus amigos los bríos de la defensa hasta el extremo de producir desatentadas apologías, que no conducen sino a echar nuevos combustibles a la hoguera». *Idem*, p. 232.

En el fondo alentaban más los problemas filosóficos e ideológicos que los puramente lingüísticos. Para Arturo Campi3n aparece claro que si los investigadores extranjeros no simpatizan con las ideas de los vasc3logos del interior es por la tradicional religiosidad y ausencia de ideas racionalistas o evolucionistas entre los vascos: «Ojalá en lo sucesivo no tengamos que deplorar, como hasta aqu3, en lo mucho bueno que producen, los se3ores a que aludo, un esp3ritu estrecho y exclusivo que se manifiesta en la denigraci3n met3dica y continua de los escritores vascos y no vascos que disienten de sus ideas, en la mal encubierta enemiga hacia la raza euskara, sin duda porque no milita en las filas del racionalismo evolucionista, y no asistamos a una hecatombe, como la verificada por Mr. Hovelacque, en la que perecen Larramendi, L3cluse, Humboldt, Darrigol, Zabala, Inchauspe, Duvoisin, d'Abbadie y Bonaparte, para que se alcen sobre tanta ruina erguidos e inefables M. M. Vinson y Van Eys»²¹.

Arturo Campi3n, en cuanto a su ideolog3a pol3tica y religiosa no pod3a ser calificado de materialista y siempre defender3a el valor de la voluntad del pueblo frente a quienes propugnaban las ideas del materialismo. Sus ideas religiosas y su sometimiento siempre a la voluntad de Le3n XIII, hac3an de Campi3n un enemigo del evolucionismo, aspecto en el que siempre discrepar3a con Vinson, al que acusaba de materialista en carta dirigida a Luis Luciano Bonaparte, seg3n se deduce de la respuesta de 3ste:

Quant à Mr. Vinson etc., ils nient tout; je crois m3me l'existence d'un Dieu cr3ateur du Ciel et de la Terre. Tant pis pour ceux qui ne croient à rien: Je les plains de tout mon coeur. (Carta de Luis Luciano Bonaparte a Arturo Campi3n fechada en Londres el 20-III-1881).

Georges Lacombe a3ade que «Je crois» est un peu faible: Julien Vinson avait, en effet, dans plusieurs de ses 3crits, tr3s nettement affirm3 des opinions incontestablement mat3rialistes et il continua de plus belle apr3s la date de la pr3sente lettre»²².

Julien Vinson no ignoraba las acusaciones de que era objeto y se esforzaba en hacer creible la ausencia de beligerancia que

21. *Idem*, p. 237.

22. Georges Lacombe, «Lettres du Prince Louis-Lucien Bonaparte à Don Arturo Campi3n», *RIEV*, XXIII (1932) pp. 192-198 y XXVI (1933) pp. 304-314; p. 308, nota 1.

otros entendían como cierta. Ya en el número correspondiente a *Euskal-Erria* de 10 de octubre de 1881 se publica una carta del traductor de la *Gramática* de Ribary en la que rechaza los ataques dirigidos a su persona y sostiene que al ser admitido en la Real Academia de la Historia como socio correspondiente en París, había renovado el deseo expresado anteriormente por el P. Fita para que el gobierno español concediese una cátedra de vascuence en la Universidad Central de Madrid. También manifestaba que no era enemigo de los vascos ni de su lengua, como lo había demostrado al sostener esa petición.

A pesar de las discrepancias existentes, Arturo Campión no dejaría nunca de utilizar al lingüista francés como cita de autoridad para reforzar en muchos casos sus propias teorías lingüísticas. Y Julien Vinson continuaría colaborando en la *Revista Euskara* no sólo en temas lingüísticos, sino también literarios, promocionando al poeta francés A. Dihinx del que da a conocer dos poesías y promete el envío de un poema de más de cien versos del mismo autor, que nunca llegó a aparecer en la *Revista Euskara*²³.

La publicidad de los trabajos de Julien Vinson sobre temas vascos en esta época, adquiriría caracteres internacionales y de ello se hacían eco las revistas locales, sobre todas *Euskal-Erria*, de San Sebastián. Por ejemplo, en 1883 daba la noticia de la polémica iniciada por Vinson en la revista inglesa *The Academy*, sosteniendo que el oeste y el norte de Europa habían sido poblados en tiempos prehistóricos por razas que hablaban lenguas del tipo vasco, de lo que se deduciría una posible uniformidad del lenguaje en Europa antes de las invasiones arias.

4. EL DESARROLLO DE LA POLEMICA ENTRE ARTURO CAMPION Y JULIEN VINSON

Cuando Arturo Campión se dirige al príncipe Luis Luciano Bonaparte para que le facilite las últimas novedades europeas de tipo lingüístico, a fin de escribir su *Gramática de los cuatro dia-*

23. A. Dihinx, «Maiteari» y «E...Senhar-emaztez», *Revista Euskara*, 1881, pp. 28-29.

lectos literarios de la lengua euskara, el príncipe le recomienda entre otras la obra de François Ribary, *Essai sur la langue basque*, editada en París en 1877 por J. Vieweg. Esta obra está traducida del húngaro por Vinson que añade algunas notas complementarias y una noticia bibliográfica del traductor. Las adiciones de J. Vinson no convencieron a Luis Luciano Bonaparte que publicó en las *Actes de la Société philologique*, t. VII, n.º 2, París 1877 un artículo titulado, «Remarques sur certaines notes, certaines observations et certaines corrections dont M. J. Vinson à accompagné l'Essai sur la langue basque par F. Ribary». Luis Luciano Bonaparte había editado además este artículo por separado en Londres, 1877, que es citado por Campián en la bibliografía de su *Gramática*.

Las reacciones que las adiciones de Vinson produjeron entre los lingüistas vascos no se hicieron esperar, y en la *Revista Euskara* de 1878 aparece un artículo, «Leyendas vascongadas» en el que Manuel Gorostidi arremete duramente contra el lingüista francés descalificándole no desde un punto de vista científico, sino como enemigo de todo lo vasco: «Este sabio escritor, a quien no negaremos cualidades de verdadero talento, está poseído de una especie de idiosincrasia, que le inclina a deprimir y rebajar todo lo que puede, así a nuestro pueblo, como a su incomparable idioma»²⁴. El «atrabiliario vascófobo» y «enemigo que pudiera causar mucho daño» encontró la respuesta adecuada en el artículo de Bonaparte ya mencionado, en que el príncipe acababa «refutando y destruyendo por completo sus sofisticos argumentos». Julien Vinson, para Gorostidi «acumuló errores e inexactitudes y los proclamó con un aire dogmático, que a cualquiera harían creer que son verdades de fe. No contento con esto, se propasó a causar una verdadera injuria a la «Euskal erria» manifestando que sus habitantes no saldrán de la ignorancia en que se hallan sumidos, hasta que olviden el antiquísimo idioma que les legaron sus padres»²⁵.

Julien Vinson no respondió directamente a estos ataques, sino que en el artículo «El método científico y la lengua euskara», aparecido en la *Revista Euskara* de 1879 realiza un juicio global de lo publicado durante el primer año de vida de la revista y llega a la conclusión de que los autores de los artículos publicados,

24. Manuel Gorostidi, «Leyendas vascongadas», *Revista Euskara*, 1878, pp. 177-184 y 209-216.

25. *Ibidem*, p. 215.

desconocían el estado europeo de las cuestiones tratadas por ellos, por lo que sus conclusiones carecían del correspondiente rigor científico. Los intelectuales vascos no conocían las obras publicadas en los últimos cincuenta años en Europa y esto hacía que los estudios vascos estuviesen retrasados en cuanto al rigor científico necesario. Aprovecha Vinson el artículo para defenderse de algunas acusaciones que se habían lanzado contra él. Así, a los que le calificaban de negar la teoría iberista les responde afirmando que: «no he negado el origen ibérico de los vascos; sólo he dicho y digo que hasta ahora, no me parece comprobado tal origen, pues sus partidarios se fundan en argumentos quebradizos y en etimologías infantiles y anticientíficas»²⁶.

La prudencia de Vinson se une en este artículo a un acusado deseo de polemizar sólo desde un punto de vista científico: «Jamás yo por mi parte he querido imponer mis ideas, jamás las he creído irrefutables, ni he usado otras armas que las nunca enmohecidas de la ciencia. En cuanto a lo que se refiere al pueblo vascongado, le quiero mucho aunque no he nacido en él, y yo les pregunto a todos: quiénes son sus verdaderos amigos, los que mirando sólo al pasado y desconociendo las necesidades del día se contentan con elogios y cariñosas expresiones, o los que creen que para vivir es necesario mirar a adelante y marchar con la sociedad entera, y cuyo cariño se manifiesta por consejos, avisos y aun reprobaciones sinceras? A quién podrá ofender la verdad?»²⁷.

Frente a los que le acusan de enemigo del euskera intenta situar la lengua vasca en su justo punto, siguiendo la idea central de que «la lengua más perfecta será aquella en que mejor y más pronto se manifiesten los modos y variedades del pensamiento». Clasifica las lenguas en tres grupos (monosilábicas, aglutinantes y flexionales) entendiendo que el grado de perfección de la lengua es menor en las monosilábicas y mayor en las flexionales. Cada lengua va pasando de un grupo al siguiente más perfecto, y al euskera lo sitúa dentro de las lenguas aglutinantes, «y sólo con los idiomas de la misma clase conviene compararlo. Al primer examen parece superior a muchos, pero también inferior a algu-

26. Julien Vinson, «El método científico y la lengua euskara». *Revista Euskara*, 1879, pp. 144-148.

27. *Ibidem*, p. 148, «Aunque disienta en cuestiones científicas con el príncipe L. L. Bonaparte, pretendo tener el derecho de hacerlo sin causar perjuicio al euskara».

nos. Por ejemplo, el edificio gigantesco de su tan celebrada conjugación, tiene compañeros iguales en América»²⁸.

El afán racionalizador de Vinson para situar al euskera en su justo término encuentra una seria contradicción en uno de los párrafos de este artículo que fue utilizado posteriormente por Campión en diferentes escritos como cita de autoridad. Recordaremos que «El método científico y la lengua euskera» había sido traducido del francés (en que lo había remitido Vinson a la *Revista Euskara*) al castellano por Arturo Campión. Si nos atenemos al texto en el que se inserta la famosa frase, que subrayaremos en la cita, veremos que sólo algún tipo de errata en la traducción o error involuntario en la redacción del autor pueden explicar el sentido de la misma:

Suele decirse que el euskara es el más admirable, el más perfecto idioma del mundo. Esto no puede sostenerse ahora. Ciertamente es que el euskara se presenta como un muy respetable resto de los tiempos antiguos, tal vez como una preciosísima huella de los pueblos prehistóricos de la Europa occidental, periclitados en el inmenso desarrollo de los siglos; pero nada tiene en su organismo que nos parezca bastante especial para justificar tal ditirambo, y me atrevo a decirlo, tal entusiasmo.

Esta admiración todavía es natural en las personas que no han estudiado más que las lenguas clásicas, y a quienes no han sido enseñados los datos y el método de la ciencia moderna. *Comparando el vascuence con el latín, el griego el francés y otros semejantes idiomas, queda aturrido el escritor y le parece contemplar un hermoso gigante al lado de un diforme enano*; pero disminuye la alucinación si le compara con el hebreo, y desaparece por completo cuando entran en la esfera de la comparación el húngaro, el japonés, las lenguas de la América, de la África y de las Indias orientales, y también si al mismo tiempo se examina el origen del lenguaje, su pasado, su historia, su porvenir y su objeto²⁹.

La frase que hemos subrayado entra en evidente contradicción tanto con las ideas expuestas en el resto del artículo como con las sostenidas por el autor en todos sus estudios.

Quizás lo entendiera mejor Gorostidi, que en contestación a este artículo escribe otro con el mismo título en la *Revista Euskara*.

28. *Idem*, p. 147.

29. *Idem*, p. 145.

Su propósito es reafirmar el peligro que para todos los vascos entrañan las teorías de Vinson, sobre todo cuando éste afirma que el progreso de los vascos no será posible si no renuncian al euskara. Manuel Gorostidi aporta datos de alfabetización y moralidad para refutar esa teoría, dejando la parte lingüística a los escritos del príncipe Bonaparte. De esta forma el método científico de Vinson choca con argumentos de costumbres y moralidad que en realidad no refutan nada de lo afirmado por el lingüista francés: «el verdadero estado de civilización de un pueblo se refleja en sus costumbres y en su moralidad, más aún que en el caudal de conocimientos que posee, o en el desarrollo que a sus intereses materiales haya dado»³⁰.

Julien Vinson parece que no leyó o no comprendió bien el significado de las palabras que se le atribuían ni cuando aparecieron en la *Revista Euskara* ni cuando al año siguiente se publicó este mismo artículo en *Mélanges de linguistique et d'anthropologie*³¹. El artículo ocupa las páginas 215 a 219 y está fechado en Bayona a 15 de marzo de 1879. Aparece en castellano, con la misma traducción de Campión y parece que está basado en un artículo anterior de Vinson que había aparecido en el *Bulletin de la Société des Sciences, Lettres, Arts et d'Etudes Régionales de Bayonne* en las pp. 37-43 y 49-57 del t. I (1874-1877). Intentando demostrar su interés por el euskera, Vinson escribía al final del artículo dos largos párrafos en euskera entre los que decía: «Badakite ere Laphurdin izan ditut adisquide onac cembait eta nola maite dudan eskuara, nola ikasi dudan mintzaira eder eta zahar hura, nola nahi nuken hura ere bizi dadin»³².

Arturo Campión utilizó de nuevo la frase como cita de autoridad en la introducción a su *Gramática de los cuatro dialectos literarios de la lengua euskara* (pág. 46, nota 1) donde parece que tampoco la leyó Julien Vinson y pasarán veinte años desde que la frase se publicó por primera vez (1879), hasta que aparezca el artículo de Arturo Campión «La langue basque» en *La tradition au Pays Basque* (1899). En este artículo, traducido al francés por Víctor Duhart, aparece la polémica afirmación de Vinson sobre el

30. Manuel Gorostidi, «El método científico y la lengua euskara», *Revista Euskara*, 1879, pp. 225-231.

31. Julien Vinson, Abel Hovelacque, Emile Picot, *Mélanges de Linguistique et d'Anthropologie*. París 1880. Ernest Leroux.

32. Julien Vinson, «El método científico y la lengua euskara», p. 148.

euskera puesta por A. Campi3n como cita de autoridad³³. Este art3culo de Campi3n es muy semejante al texto del mismo autor «La lengua baska» publicado en la *Geograf3a general del pa3s vasconavarro*³⁴. Era l3gico que Campi3n utilizase la frase porque aunque era un excelente gram3tico y un buen lingüista, sin embargo se deja llevar de su amor al euskera para afirmar que «por la riqueza de sus formas verbales y la diafanidad y l3gica de su Gram3tica, a todas las lenguas europeas aventaja», lamentando que «las circunstancias externas de la lucha por la existencia, no favorecieron al euskara, el cual no ha rendido los exquisitos frutos con que otros idiomas, notoria e intensamente inferiores, se ufanan, por falta de cultivo literario»³⁵.

La reacci3n de Julien Vinson al conocer el texto de la cita que se le atribuye es inmediata y en la cr3tica que realiza al libro *La Tradition au Pays Basque* dedica la mayor parte de la misma a defenderse de esa supuesta afirmaci3n y atacar muy duramente a Arturo Campi3n. Califica de majader3a, necedad y extravagancia la posibilidad de que 3l hubiera escrito semejante texto. El ataque se hace personal al definir a Campi3n como «lingüista de ocasi3n», neg3ndole competencia en la materia y afirmando que los ataques que le dedican los tratadistas vascos son producto de las afirmaciones que ha sostenido en torno al euskera y a los vas-

33. Arturo Campi3n, «La langue basque», en *La tradition au Pays Basque*, Paris 1899, pp. 411-459. «Ce t3moignage que la v3rit3 arrache à la plume de M. Vinson, contradicteur des bascophiles qui proclament à l'envi cette langue la plus admirable et la plus parfaite du monde: «En comparant le basque au latin, au grec, au fran3ais et aux autres langues analogues, l'3crivain reste frapp3 d'admiration, et il lui semble contempler un g3ant superbe à c3t3 d'un nain difforme», p. 414.

34. Arturo Campi3n, «La lengua baska», en la *Geograf3a general del pa3s vasconavarro* de F. Carreras Candi, vol. I, pp. 195-249.

35. *Ibidem*, p. 248. Y sigue afirmando sobre el euskera: «Compar3mosla, por ej. al lat3n, padre de los «patu3s» latinos, hoy ilustres que le invaden el territorio». Recordaremos los cinco tipos de la declinaci3n de los sustantivos con sus irregulares, los dos tipos de declinaci3n de los adjetivos, la declinaci3n diferente, y entre sus tipos, diversa, de los pronombres, los enfadosos y desairados relativos y sus r3d3culos compuestos, «quisquis, quiqui, unusquisque y uniquique», la arbitraria y complicada distinci3n de g3neros gramaticales, el verbo auxiliar, la cu3druple conjugaci3n regular, los verbos irregulares, deponentes y semi-deponentes, la embrollada formaci3n de los supinos y pret3ritos con sus catorce reglas, cincuenta y tantas excepciones generales y otras tantas particulares, el r3gimen vario de los sustantivos, adjetivos, verbos, preposiciones, adverbios, las concordancias... Recordaremos tambi3n la tenebrosa e inmensa selva de los idiomas germ3nicos, donde todas las dificultades de naturaleza lingüística, parece que se dieron cita, y d3gase de parte de quien est3n el orden, la l3gica, la armon3a y la luz».

cos, cuando no ha hecho más que atenerse a los criterios científicos que ignoran los apologistas vascos: «la ciencia no tiene nada que hacer con criterios sin método y la verdad sigue su curso sin preocuparse de estos sabios de pacotilla». Por las novedades que aporta para la comprensión de la polémica, reproduzco la parte del artículo que nos interesa ³⁶:

La plupart des auteurs de ces mémoires paraissent ignorer mon nom et mes travaux¹; mais au moins ceux-là ne m'attribuent-ils pas des opinions ou des affirmations qui ne sont en aucune façon les miennes, comme on le fait dans un article sur la langue basque, écrit en espagnol par M. A. Campion de Pampelune et traduit en français par M. Victor Duhart.

Cet article, qui occupe les p. 413 à 459, commence par me prêter un «aveu» que je n'ai jamais fait et qui serait une simple niaiserie. Suivant M. Campion ou son traducteur, la vérité m'aurait arraché ce témoignage: «En comparant le basque au latin, au grec, au français et aux autres langues analogues, l'écrivain reste frappé d'admiration, et il lui semble contempler un géant superbe à côté d'un nain difforme». Je voudrais bien que l'on me dise où et quand j'aurais écrit une pareille sottise, ou que l'on me cite la phrase sortie de ma plume qu'on a cru pouvoir interpréter ainsi. Comparer le basque à un géant superbe et le grec à un nain difforme, ce serait aussi extravagant que si l'on rapprochait une ébauche d'étudiant de la Vénus de Milo. Mais M. Campion, qui est un linguiste d'occasion, qui ne paraît avoir étudié que le basque et les langues classiques, et dont par conséquent je conteste d'une façon absolue la compétence en la matière, paraît persuadé que je suis un ennemi du basque et des Basques, et cela, parce que j'ai dit leurs vérités à des ignorants ridiculement enthousiastes, parce que j'ai montré que le basque était une langue comme une autre, parce que j'ai affirmé que ce remarquable reste des vieux âges correspond manifestement à une mentalité inférieure et à une période primitive de l'humanité. Je ne m'offense point de ces susceptibilités puérides: la science n'a rien à faire avec ces critiques sans méthode, et la vérité suit son cours sans s'inquiéter de ces savants de pacotille, de ces rhéteurs grisés du bruit de leurs paroles, de ces prétentieux abstracteurs de quintessence. Ils seront depuis longtemps tombés dans le plus profond oubli, quand les linguistes de l'avenir s'appuieront encore sur nos travaux pour étudier le basque alors disparu et pour lui assigner sa place définitive dans la série générale des langues.

Julien VINSON.

36. Julien Vinson, «La tradition au Pays Basque». *Revue de Linguistique et Philologie Comparé*. XXXIII (1900) pp. 292-293.

Ante esta situación, Arturo Campión escribe a Julien Vinson para recordarle el artículo original de la *Revista Euskara* en que el lingüista francés introducía la famosa frase. No se arredra Vinson, que en una explicación aparecida en la *R.L.Ph.C.* muestra cómo «El método científico y la lengua euskara» había sido remitido por él a Campión en calidad de secretario de la *Revista Euskara* para que lo tradujera y publicase. Pero que extraer la frase de su contexto suponía tergiversarla. Lo que pretendía Vinson era mostrar cómo el vascólogo que no estuviera al corriente de la lingüística moderna, aunque tuviese un buen conocimiento de las lenguas clásicas, podía equivocarse al valorar la lengua vasca. La explicación es clara y no admite dudas, por lo que la reproducimos³⁷:

EXPLICATION

M. A. Campion, la langue basque et moi

Dans le numéro de juillet dernier de la présente *Revue* (t. XXXIII, p. 292), j'ai relevé comme il convenait une affirmation de M. Campion qui me concernait. M. Campion réclame aujourd'hui: il m'écrit que la citation qu'il me prêtait est exacte et qu'elle figure dans un article publié par moi, en espagnol, dans la *Revista Euskara* de Pampelune, 2^e année (1879), p. 145, lignes 39 et ss., reproduit à la p. 216, l. 22 et ss., des *Mélanges de linguistique et d'anthropologie*, par A. Hovelacque, Emile Picot et Julien Vinson (Paris, E. Leroux, 1880, pet. in-8°).

Il suffit se reporter à ce passage pour voir que M. Campion n'a pas compris et ne comprend pas encore ma pensée, ou ne veut pas la comprendre. L'article dont il s'agit est intitulé: *El método científico y la lengua euskara*; il était adressé précisément à M. A. Campion, alors secrétaire de la rédaction de la *Revista Euskara*, et avait pour but de répondre à un compte rendu de ma traduction de l'*Essai* de M. Ribary; ce compte rendu, rédigé par un certain M. M. Gorostidi de Saint-Sébastien, m'accusait formellement de «bascophobie» et prétendait que

37. Julien Vinson, «Explication. M. A. Campión, la langue basque et moi». *Revue de Linguistique et Philologie Comparée*. XXXIV (1901) pp. 79-81.

je ne me préoccupais que de «rabaisser les Basques et leur incomparable idiome».

Je répondis, naturellement, que je n'avais jamais nourri d'aussi noirs desseins, mais que la linguistique est une science positive et que l'enthousiasme des «Bascophiles» était aussi ridicule qu'irraisonné. Et j'ajoutais: «Esta admiración todavía es natural en las personas que no han estudiado más que las lenguas clásicas, y á quienes no han sido enseñados los datos y el método de la ciencia moderna. Comparando el vascuence con el latin, el griego, el francés y otros semejantes idiomas, queda aturcido el escritor y le parece contemplar un hermoso gigante al lado de un diforme enano; pero disminuye la alucinación si le compara con el hebreo, y desaparece por completo cuando entran en la esfera de la comparación el hungaro, el japonés, las lenguas de la América, de la Africa, y de las Indias Orientales, y también si al mismo tiempo se examina el origen del lenguaje, su pasado, su historia, su porvenir y su objeto.»

Ceci est net et précis, et je le récrirais encore aujourd'hui; le passage rapporté par M. Campion ne devait pas être détaché de ce qui le précède et de ce qui le suit; je n'y donnais pas mon opinion personnelle, je faisais voir à quelle hallucination pouvait être exposé l'écrivain non linguiste qui parlait de la langue basque. Il y a loin de cette indication au prétendu aveu, au soi-disant témoignage que la vérité m'aurait arraché.

En réclamant aujourd'hui contre ma protestation et en prétendant m'opposer ma propre affirmation, M. Campion a donc plutôt aggravé son cas. L'article qu'il cite avait surtout pour but de démontrer la sottise des gens que vous qualifiez d'ennemis parce que vous ne partagez pas leurs préjugés ou leurs admirations. M. Campion se range hautement parmi ces gens-la; au surplus, on ne voit pas bien pour quelle raison il m'a pris à partie, dans son exorde, lorsqu'il a eu à écrire un article sur la langue basque. Ce qui est et'ailleurs absolument inadmissible dans le travail reproduit par le volume de la *Tradition basque*, c'est cette prétention de se poser en représentant de la linguistique moderne entre les Basques et moi.

Je devais être d'autant plus froissé de cette attitude et de ces allégations que le volume en question est l'œuvre d'une coterie parfaitement organisée, dont le but est très défini, pour qui la science n'est qu'un prétexte, et qui a manifestement affecté de me tenir à l'écart et de ne pas me connaître. Passe pour cette inconvenance, mais qu'on ne travestisse pas ma pensée et qu'on ne prétende pas à l'infailibilité. Les aveugles n'ont pas encore été autorisés à juger souverainement des couleurs.

Julien VINSON.

En conclusión, podemos afirmar que la polémica entre Vinson y Campión fue producto de la confluencia de dos factores: por un lado, la manipulación interesada de Campión al extraer la famosa cita de su contexto, y por otro la enemiga constante que casi todos los vascólogos profesaron contra Vinson por sus juicios críticos en torno a lo vasco. El choque entre estas dos personalidades de los estudios vascos no sirvió para descubrir nuevos caminos, sino para que quienes argüían criterios científicos modernos se separaran cada vez más de los que se alimentaban del sentimiento y de las tradiciones privativas³⁸.

38. Arturo Campión, «La lengua baska». En la página 195 explica años más tarde de producirse, su punto de vista sobre la polémica con Vinson, y continúa afirmando su opinión sobre la veracidad de la afirmación del investigador francés en sus propios términos, prescindiendo del contexto y de la trayectoria de Vinson en los estudios vascos.